



El proyecto se arma en torno a la afinidad con el agua de los dueños de la casa, de ahí deriva el nombre "Casa en el agua". Para ello, se diseñó un circuito que empieza en el ingreso y termina en el jardín posterior: una pequeña fuente recibe a los visitantes en el ingreso, y un hilo de agua los acompaña en el camino a la casa. Al entrar, la transparencia de la casa hacia el jardín hace ver su conexión con una gran piscina de borde infinito, en el corazón de la casa.

